

EVOLUCIÓN METODOLÓGICA DE LA MEDICIÓN DE LA POBREZA EN COLOMBIA

(Methodological development of poverty measurement
in Colombia)

Erika Yurany Villaizon Castro'
erikayuranyvillaizoncastro@gmail.com

Fecha de recepción: 10 junio de 2015 Fecha de aceptación: 7 septiembre de 2015

Resumen

Con el fin de crear medidas que solucionen la problemática de la pobreza, como por ejemplo la creación de políticas públicas que generen impactos positivos en la reducción de la misma, es vital el diagnóstico y la cuantificación de la población pobre. Para ello, las instituciones estatales han aplicado una serie de indicadores que permiten medir, de la forma más eficaz y exacta, la realidad social y económica del país; en este marco, este artículo tiene como fin describir las diferentes metodologías utilizadas para la medición de la pobreza en Colombia, con el propósito de identificar, a manera de reflexión, la ventajas y desventajas de estos indicadores. Se concluye que en Colombia ha evolucionado la manera de medir la pobreza acorde con los cambios en las tendencias mundiales con respecto al tema, no obstante se advierte que dichos indicadores no son suficientes para cubrir las realidades endógenas del país.

Palabras claves: pobreza multidimensional, pobreza monetaria, evolución, línea de pobreza, necesidad, calidad de vida, ingreso.

Abstract

In order to create measures to solve the problems of poverty such as the creation of public policies that generate positive impacts in reducing the former, it is vital the diagnosis and quantification of the poor population. To do so, state institutions have implemented a series of indicators to measure the most effective and accurate social and economic reality of the country, therefore, this paper aims to describe the different methodologies used for measuring poverty in Colombia, to identify how reflective the advantages and disadvantages of these indicators are. We conclude that in Colombia ways of measuring poverty have evolved according to changing global trends on the issue, however it is recommended that these indicators are not sufficient to cover the endogenous realities of the country.

Keywords: multidimensional poverty, monetary poverty, evolution, line of poverty, need, quality of life, money income.

'Pregrado en Economía de la Universidad La Gran Colombia. Integrante del semillero de investigación -Privación relativa y pobreza- de la facultad de ciencias económicas y administrativas.

INTRODUCCIÓN

Las Ciencias Económicas se han enfrentado al desafío de determinar y caracterizar el concepto de pobreza y la cuantificación de los sujetos que se encuentran en dicha situación. Para ello, se han desarrollado diferentes metodologías que han evolucionado a través del tiempo, como la multidimensional, por nombrar algunas de ellas, respondiendo a las exigencias de una sociedad heterogénea y en constante cambio.

En este contexto, el presente artículo tiene como objetivo describir las diferentes metodologías utilizadas para la medición de la pobreza, que se han aplicado en la población colombiana, con el fin de mostrar sus ventajas y desventajas. Se concluye que una de las más apropiadas es el índice de pobreza multidimensional, el cual está compuesto por una serie de variables tales como educación, salud, vivienda, condiciones de la niñez y trabajo, que logran una medición más profunda en comparación con la que se realiza basada en ingreso monetario. Sin embargo, aunque es un instrumento muy completo, debe responder a ciertas características endógenas propias de la población colombiana como la cultura, la localización geográfica, y el contexto social, económico y político.

El presente artículo consta de tres partes: en la primera, se indican las principales características de la medición de la pobreza; luego, se describe la metodología utilizada en Colombia, y, posterior a ello, se plantean unas consideraciones finales, en las que se exponen las ventajas y desventajas de la medición de la pobreza en Colombia.

CARACTERÍSTICAS FUNDAMENTALES DE LA MEDICIÓN DE LA POBREZA

La medición de la pobreza brinda una panorámica del bienestar de los hogares; es por ello que en la actualidad los gobiernos, las entidades de estadística local y los organismos internacionales se preocupan por implementar y proponer un indicador multidimensional de la pobreza; dicho de otro modo, la pobreza no solo se mide cuantitativamente (ingreso), sino también cualitativamente (acceso a derechos básicos); es por esto que se tienen en cuenta diferentes características intrínsecas, como los principios de libertad, igualdad, dignidad y solidaridad, además de los derechos fundamentales, como la salud, la vivienda y la educación, entre otros. “Sobre la base de esta lógica, los seres humanos son portadores de derechos que definen el acceso a los recursos y las libertades necesarias para un nivel de vida adecuado” (Cepal a, 2013, p. 3).

Es fundamental incluir en la medición la imposibilidad de acceder a derechos básicos como la alimentación, puesto que la carencia de este derecho pone en riesgo el desarrollo integral de las personas; incluso, en situaciones críticas de pobreza puede provocar la muerte. Sin embargo, para acceder a este derecho fundamental es indispensable el ingreso monetario; en consecuencia, muchas veces se utiliza el costo de la canasta familiar como criterio para identificar los hogares que se encuentran por debajo de la línea de pobreza.

Por otra parte, uno de los instrumentos usados para medir la pobreza multidimensional es el censo, como el que se usó en el año 1980 por la Cepal para calcular el índice de necesidades básicas insatisfechas (NBI); no obstante, el resultado de dicha medición fue sesgado, pues se utilizaron variables como educación y servicios básicos de la vivienda, pero dejando fuera la nutrición, la salud y el empleo, las cuales, aun siendo muy importantes para medir la calidad de vida de las personas, no fueron incluidas en los censos dispuestos para América Latina. En el caso de educación, solo se tuvo en cuenta la asistencia escolar en la población menor de edad, excluyendo el nivel más alto alcanzado por los otros miembros de la familia, mientras que en lo referente a servicios de la vivienda se incluyó únicamente el tipo de material de fabricación para aquellos hogares en situación de pobreza extrema. En este orden de ideas, se consideraban pobres a los individuos que presentaran por lo menos una carencia en cualquiera de los aspectos anteriormente mencionados. A este método se le conoce como método de agregación, el cual fue fuertemente criticado por el número de dimensiones incluidas que no daban cuenta de las privaciones relativas de los hogares.

Otro de los métodos es el de intersección, en el cual se consideran pobres aquellos hogares que presentan carencias en todas las dimensiones simultáneamente. La crítica principal de este modelo es que se podría generar un error en la identificación de los individuos que presentan condiciones de vida inadecuadas.

Los avances metodológicos en la medición de la pobreza multidimensional han permitido identificar con mayor exactitud la población vulnerable, gracias a la inclusión de nuevas dimensiones del bienestar como salud, educación, vivienda e ingreso, además de definirse diferentes rangos mínimos que facilitan dicho proceso. De esta forma, se analiza la situación de los individuos que presentan carencias en todas las dimensiones simultáneamente (método de intersección), la de los que las presentan en algunas en específico (método de agregación) y/o, también, todas las posibles combinaciones entre las diferentes esferas.

Un ejemplo de lo expuesto en el párrafo anterior es el índice de pobreza humana (IPH) del PNUD, que surge como una evolución del índice de desarrollo humano (IDH), implementado en los años noventa y en el cual se analizaba la expectativa de vida, tasa de alfabetismo del adulto y producto per cápita.

El IPH mide privaciones en las mismas tres dimensiones del desarrollo humano (Anand y Sen, 1997 –citado por Larrañaga–), y se aplica en dos versiones de acuerdo al nivel de desarrollo económico del país, puesto que las privaciones tienen un carácter relativo. La referencia clásica en la materia corresponde a Smith (1981 –citado por Larrañaga–), para quién una mujer descalza debía ser considerada pobre en Inglaterra, no así en la Escocia de la época. La naturaleza relativa de las privaciones también se relaciona con el autorrespeto, uno de los principales bienes primarios en el trabajo de Rawls (1971–citado por Larrañaga–) (Larrañaga, 2007, p. 20).

Es así como para los países en desarrollo se implementa el IPH-1, el cual consta de cuatro ítems importantes: el primero es la probabilidad de morir antes de los cuarenta (40) años; el segundo, la tasa de alfabetismo del adulto; el tercero, el promedio de la población sin agua potable y el porcentaje de niños con bajo peso, y, finalmente, el cuarto, son las líneas de pobreza de cada país. Mientras que el IPH-2, que es el índice utilizado en los países desarrollados, está conformado por la probabilidad de vivir menos de sesenta (60) años, el déficit de alfabetización en la población adulta (15-65), el porcentaje de la población por debajo de la línea de pobreza y el porcentaje de la población que se encuentra desempleada durante un año, midiendo de esta manera la exclusión social como un factor importante de la pobreza multidimensional.

MEDICIÓN DE LA POBREZA MULTIDIMENSIONAL EN COLOMBIA

En Colombia la medición de la pobreza se realiza de dos formas:

- Pobreza monetaria: Esta metodología se realiza con base en el ingreso monetario del individuo; fue implementada por la Misión para el empalme de las series de empleo, pobreza y desigualdad –MESEP (Dane, 2009).
- Índice de pobreza multidimensional (IPM): Esta metodología incluye cinco dimensiones (condiciones

educativas del hogar, condiciones de la niñez y la juventud, salud, trabajo, acceso a los servicios públicos domiciliarios y las condiciones de la vivienda), las cuales permiten identificar con mayor exactitud los hogares que se concentran por debajo de la línea de pobreza.

Cabe resaltar que los aspectos anteriormente enunciados no son excluyentes, sino, por el contrario, complementarios.

La medición de la pobreza multidimensional en Colombia ha evolucionado significativamente, puesto que cada diez años se presentan ajustes metodológicos, tal como sucedió en 2006 cuando se introdujo la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH); de esta forma, se han incluido diferentes herramientas como la encuesta de ingresos y gastos, actualizando las canastas de consumo, logrando así una mayor exactitud en los cálculos.

En Colombia, el índice de pobreza multidimensional se calcula con base en cinco criterios: educación, salud, condiciones de la vivienda, seguridad o mercado laboral y condición de la niñez; esta última dimensión se incluye gracias a los programas del Gobierno colombiano enfocados en el desarrollo de la niñez, como lo es De cero a siempre.

1. Educación: El hogar se considera pobre si alguno de los integrantes, de quince (15) años o más, tiene una educación promedio menor a nueve (9) años o no sabe leer ni escribir.

2. Condición de la niñez y la juventud: Un individuo se considera pobre si cumple con una de las siguientes condiciones:

- Si en su núcleo familiar existe un niño entre los seis (6) y dieciséis (16) años que no asiste al colegio.
- Si en el hogar hay un niño entre los siete (7) y los diecisiete (17) años que tiene un número de cursos aprobados inferior a la norma nacional.
- Si en el hogar hay un niño de cero (0) a cinco (5) años que no tiene acceso a salud, nutrición y cuidado.
- Si en el hogar hay un adolescente entre los doce (12) y diecisiete (17) años trabajando.

3. Trabajo: Se considera que una persona es pobre si en el hogar hay al menos un integrante que se encuentre dentro de la población económicamente activa

(PEA), que esté desempleado o si no tiene afiliación a prestaciones.

4. Salud: Una persona se considera pobre si en su hogar hay un individuo mayor de cinco (5) años que no está asegurado en salud o si un miembro de su hogar, en los últimos treinta (30) días, presentó algún problema de salud que haya implicado hospitalización.

5. Condiciones de vivienda: El análisis de esta dimensión se realiza mediante los aspectos: acceso a agua potable, eliminación de excretas, tipo de material de los pisos, condiciones de las paredes externas y hacinamiento crítico.

Con los indicadores de pobreza y desigualdad se busca cuantificar la población pobre (¿qué tan pobres son?, y ¿cómo se distribuye el ingreso en dicha población?), a través del uso de tres indicadores: de incidencia, de brecha o intensidad y de severidad.

El indicador de incidencia mide la cantidad de hogares por debajo de la línea de pobreza en relación con la población total. La brecha o intensidad de la pobreza indica cuanto le falta al individuo pobre para que esté por encima de la línea de pobreza; para ello se utiliza el ingreso per cápita del hogar pobre y se pondera por el número de personas que componen dicho hogar. El indicador de severidad de la pobreza es la unión del indicador de incidencia y brecha de la pobreza.

CONSIDERACIÓN FINAL

Colombia, a partir de los años ochenta, mide la pobreza mediante el indicador de necesidades básicas insatisfechas (NBI), el cual analiza las carencias en dimensiones del bienestar específicas como vivienda, salud, educación y empleo. Otro ítem utilizado para el estudio de la pobreza es la línea de pobreza, que se relaciona con el ingreso per cápita del hogar. Más adelante se emplea un indicador multidimensional de la pobreza, el cual se basa en el enfoque de capacidades y derechos de Amartya Sen.

METODOLOGÍA DEL ÍNDICE DE NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS

En relación con las NBI, se puede concluir que cumplió con el objetivo de mostrar la realidad del país durante varias décadas, no obstante los cambios urbanísticos en Colombia han hecho que este indicador pierda su potencialidad en el momento de identificar los sujetos pobres, específicamente en lo que tiene que ver

con las condiciones habitacionales y el acceso a servicios básicos, dejando de lado la inclusión de aspectos que posiblemente sean más eficaces y respondan a la situación actual del país, como el tipo de material de la vivienda.

Dentro de las ventajas de esta metodología se encuentra la favorabilidad para medir y caracterizar la pobreza estructural; a pesar de que tiene ciertos rezagos, es útil, ya que se maneja a partir de diferentes esferas del bienestar. Otro punto a favor es que este tipo medición permite interpretar específicamente los factores que influyen en la pobreza, a diferencia de los métodos estrictamente monetarios, dando como resultado una mayor confiabilidad en los resultados; no obstante, la definición de las diferentes dimensiones es un trabajo dispendioso, porque esto garantizará un estudio más generalizado que contribuye en la implementación de políticas públicas pertinentes para mejorar la calidad de vida de las personas. El índice de NBI también considera otras esferas cualitativas que complementan los resultados obtenidos con la metodología monetaria, pues un ingreso bajo-medio no garantiza la cobertura de todas las necesidades básicas que se pueden presentar en el hogar. Finalmente, la principal desventaja se encuentra en el alto costo de aplicación de las encuestas, pues es indispensable tener una periodicidad pertinente para que la muestra responda a las necesidades del modelo.

METODOLOGÍA DEL INDICADOR DE LÍNEA DE POBREZA

En cuanto al estudio de la línea de pobreza, se puede inferir que los cambios realizados por el Dane en el diseño de las encuestas y en la metodología han generado una alta volatilidad que sesga dicho estudio, además de poca confiabilidad; cabe destacar que de los diferentes métodos para la medición de la línea de pobreza, en Colombia se usa el de consumo calórico o costo energético, lo cual constituye una ventaja, ya que se estudia la cesta de consumo mínima que un hogar necesita para suplir la carga calórica y nutricional, permitiendo comparar las necesidades básicas en relación con los estándares internacionales.

Dentro de las ventajas de esta metodología se encuentra que el estudio del ingreso permite generar una aproximación más cercana al consumo de los individuos y sus familias, convirtiéndose en un indicativo del bienestar, por medio de la identificación de las carencias en diferentes dimensiones, utilizando una sola medida; además, el uso de encuestas con una periodicidad constante permite obtener valores

actualizados del ingreso, mejorando la eficacia del indicador. La estandarización de la línea de pobreza permite comparar los resultados obtenidos con el resto del mundo e identificar las ventajas y desventajas; es decir, los impactos, los límites y los alcances de las políticas públicas aplicadas en el país.

Las desventajas que presenta es que el ingreso no mide el bienestar de las personas y, por ende, de las necesidades básicas, pues el hecho de tener un ingreso alto no garantiza el acceso a educación, salud, servicios públicos y vivienda. También es preciso destacar el sesgo que existe cuando en las encuestas se incluye una variable como el ingreso, puesto que las personas son adversas a contestar este tipo de pregunta de forma objetiva, porque revelaría otras fuentes de recursos económicos; gracias a esto se generan muchos supuestos poniendo en riesgo la veracidad del indicador.

Esta metodología solo estudia la pobreza por medio del ingreso, dejando atrás el gasto interno de los hogares, que en ocasiones puede dar cuenta, de forma más específica, de la satisfacción de las necesidades básicas individuales.

Otro aspecto que se debe cuestionar es la determinación de la denominada línea de indigencia (pobreza extrema), pues para realizar dicho cálculo se estandariza una cesta de consumo invariable en el tiempo; es decir, no cambian ni las preferencias ni los precios en los gastos de la canasta familiar, lo que provoca una subestimación de casos de indigencia particulares, sobre todo en los escenarios urbanos en donde los gastos mínimos pueden superar en gran medida el límite ya determinado en la línea de indigencia. Como ya se mencionó, la estandarización en las medidas de ingreso y línea de pobreza dificultan la inclusión en la cuantificación de todos los miembros del país, porque se adolece de la caracterización local para todos los municipios de Colombia.

Como se indicó anteriormente, el índice de NBI no se ajustaba a los cambios en la realidad del país, por lo cual surge el índice de pobreza multidimensional abarcando un enfoque desde las capacidades.

A partir del análisis anterior se puede concluir que en Colombia el cálculo del índice de pobreza multidimensional es similar al de la Cepal. Sin embargo, evalúa la pobreza sujeta a los miembros del hogar; es decir, si uno de sus miembros presenta carencia en las cinco dimensiones mencionadas anteriormente, se considera que ese hogar es pobre. No obstante,

países como México optan por una metodología más individual observando de esta manera características propias del individuo, "(...) por ejemplo una persona puede haber estudiado, tener acceso a salud y tener ingresos propios. Esto hace que esté por encima del umbral de pobreza, sin importar las personas con las que viva" (OEA, Ripso, 2013).

Una de las deficiencias de los indicadores es que son limitados y responden a necesidades muy específicas de estudio, es por esto que se recomienda tomar un conjunto de metodologías que se complementen entre sí, cuyo fin sea el análisis integral de la pobreza.

Sen, en el año de 1979, afirmó que se debían cumplir dos etapas para la construcción de los indicadores de pobreza: la identificación y la agregación (Sen, A. (1995). Con base en esto se desarrolla la metodología de estudio de la pobreza en Colombia desde un contexto individual, con el fin de responder a las necesidades de la población, cuantificarla y observar qué tipo de insuficiencias presenta, mediante la aplicación de una encuesta con una periodicidad adecuada para analizar el fenómeno de la pobreza a largo plazo; y, como las distintas políticas han contribuido a la solución de dicha problemática, se recomienda el uso de encuestas como la de calidad de vida o la del Sisbén, para identificar aquellos hogares que se caracterizan por tener un bajo nivel en la calidad de vida y así buscar las causas y focalizar el problema, dado que estas encuestas son a nivel nacional.

Por otra parte, la agrupación de los indicadores se puede lograr mediante la encuesta integrada de hogares, la cual ofrece una percepción de la variable ingreso y de variables de calidad de vida como desempleo. Esta encuesta tiene una periodicidad bimensual en zonas urbanas y rurales, mientras que en las áreas metropolitanas se realiza trimestralmente; sin embargo, se debe tener especial cuidado en la definición de las canastas de consumo, para lograr un resultado más objetivo y con mayor capacidad de evaluación.

Con el fin de perfeccionar el estudio de la pobreza en Colombia, es importante incluir los indicadores que faciliten su caracterización; esto se logra mediante el uso del índice de pobreza multidimensional, el cual permite analizar el desarrollo de las capacidades humanas intrínsecas y que no se pueden cuantificar con el uso del ingreso monetario. Es importante tener en cuenta los puntos geográficos en donde existe una mayor cantidad de población pobre para definir las principales razones que pueden estar generando dicho fenómeno social.

Otra recomendación que cabe resaltar es la complementariedad de los indicadores a través de estudios de caso, que muestren las particularidades geográficas, culturales, ambientales, sociales, políticas, etc., de las distintas zonas del país, además de obtener información acerca de la percepción de la pobreza que tienen los miembros del hogar y respecto a las políticas o programas sociales encaminados a mitigar dicha situación.

Finalmente, se considera que la medición de la pobreza en Colombia es la adecuada, puesto que se manejan dos metodologías que se complementan entre sí. En relación con el instrumento de medición, en la encuesta de calidad de vida realizada por el DANE, existen preguntas que dan cuenta de la percepción de la pobreza en los hogares colombianos; sin embargo, es importante implementar una herramienta de recolección de datos con una periodicidad adecuada, que sea accesible a todas las poblaciones, debido a que en Colombia se presenta heterogeneidad social, y, de esta forma, reducir costos y lograr una mayor profundidad en cuanto a lo que al estudio de la pobreza se refiere.

CONCLUSIONES

- Los avances metodológicos en la medición de la pobreza han permitido incluir diferentes dimensiones

del desarrollo humano, analizando por esta vía la situación de vulnerabilidad de la población, no solo en el aspecto monetario sino en lo relacionado con las capacidades humanas.

- La medición de la pobreza en Colombia ha evolucionado satisfactoriamente, puesto que incluye dos métodos de cálculo que se complementan entre sí, observando el fenómeno de la pobreza desde diferentes ángulos, lo que permite una implementación más adecuada de políticas públicas que busquen mitigar los problemas de la población más vulnerable.

- Una de las falencias más preocupantes a la hora de medir la pobreza es la generalización; es decir, que los indicadores están enfocados en medir pero no en caracterizar la pobreza, teniendo en cuenta que esta no es igual en todas las zonas del país, ya que para que dicha situación se presente, juegan diferentes factores tales como las condiciones económicas, sociales, políticas, culturales y geográficas.

- Es recomendable la creación de un instrumento de medición de la pobreza de tipo endógeno, que se acomode a las circunstancias sociales de Colombia; en otras palabras, continuar con la aplicación del índice de pobreza multidimensional, modificando ciertas variables, dado que el concepto de pobreza no es el mismo para Bogotá que para Chocó o para la población indígena &

Referencias bibliográficas

- Banco Mundial (s.f.). Definición de los objetivos de desarrollo del Milenio. Recuperado en enero 10 de 2015, de <http://www.bancomundial.org/temas/omd/definiciones.htm>
- Boltvinik, J. (1999). Métodos y medición de la pobreza: Conceptos y tipología. *Socialis - Revista Latinoamericana de Política Social*, (1), 35-67.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe –Cepal. (Abril de 2013a). La medición multidimensional de la pobreza. En Cepal (presidencia), Duodécima reunión del Comité Ejecutivo de la Conferencia Estadística de las Américas de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Pucón, Chile [documento en línea]. Recuperado en enero 10 de 2015, de <http://www.cepal.org/deype/noticias/documentosdetrabajo/5/49665/LCL3615e.pdf>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe –Cepal. (Julio 25 de 2013b). Crecimiento de América Latina y el Caribe llegará a 3,0 % en 2013. Cepal (Comunicado de prensa). Recuperado de <http://www.cepal.org/es/comunicados/crecimiento-de-america-latina-y-el-caribe-llegara-30-en-2013>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe –Cepal. (S. f.). Desempeño económico y regiones emblemáticas. En J. C. Ramírez, I. Silva y L. M. Cuervo, Economía y territorio en América Latina y el Caribe: Desigualdades y políticas (73-88). Santiago de Chile: ONU - Cepal, Ilpes.
- Corredor, C. (2000). Inserción precaria, desigualdad y elección social. Bogotá, D. C.: Antropos.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística –DANE. (Agosto de 2009). Mesep / Misión para el empalme de las series de empleo, pobreza y desigualdad. Resultados fase 1: Empalme de las series de mercado laboral, pobreza y desigualdad [documento en línea]. Recuperado en enero 10 de 2015, de http://www.dane.gov.co/files/noticias/Presentacion_pobreza_dane_DNP.pdf
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística –DANE. (2014). Pobreza monetaria y multidimensional 2013. Bogotá, D. C.: Autor.
- Departamento Nacional de Planeación –DNP. (2003). 10 Años de desarrollo humano en Colombia. Bogotá, D. C.: Alfaomega.
- Ezcurra, A. M. (1996). La pobreza extrema: Población objeto del Banco Mundial. En El Banco Mundial y la cuestión de la pobreza en el Sur (numeral 3.). Recuperado en enero 10 de 2015, de <http://escotet.org/iidev/forum/professional-papers/el-banco-mundial-y-la-cuestion-de-la-pobreza-en-el-sur/#pobr2>
- Feres, J. C. y Mancero, X. (2001a). El método de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y sus aplicaciones en América Latina (Serie Estudios estadísticos y prospectivos No. 7). Santiago de Chile: ONU - Cepal, División de Estadística y Proyecciones Económicas.
- Feres, J. C. y Mancero, X. (2001b). Enfoque para la medición de la pobreza (Serie Estudios estadísticos y prospectivos No. 4). Santiago de Chile: ONU - Cepal, División de Estadística y Proyecciones Económicas.
- Ferrer, A. (Agosto de 2010). Raúl Prebisch y el dilema del desarrollo en el mundo global. *Revista Cepal* (101), 7-15. Versión en línea disponible en <http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/11403/101007015.pdf?sequence=1>
- Fundación para la Educación Superior y el Desarrollo –Fedesarrollo. (2012). Mediciones de pobreza en Colombia y seguimiento a la gestión de los logros de las familias de la Red Unidos. Bogotá, D. C.: Autor. Versión en línea disponible en http://www.fedesarrollo.org.co/wp-content/uploads/2011/08/Mediciones-de-pobreza-en-Colombia-Logros-Red-Unidos_VF.pdf
- González, S. R. y Suárez, M. (s.f.). La teoría de la justicia de Amartya Sen. Recuperado en marzo 1 de 2014, de <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/ec/jec8/Datos/documentos/comunicaciones/Bienestar/Roque%20Sergio%20202.PDF>
- Kalmanovitz, S. (1994). Economía y nación: Una breve historia de Colombia. Bogotá D.C.: Tercer mundo.
- Larrañaga, O. (2007). La medición de la pobreza en dimensiones distintas al ingreso (Serie Estudios estadísticos y prospectivos No. 58), Santiago de Chile: ON - Cepal, División de Estadística y Proyecciones Económicas.
- Méndez, R. (2003). Economía: Nociones Introdutorias. *Cathedra: Espíritu del Derecho*, 6(10), 351-365.
- Méndez, R. (2005). Sistema de justicia civil y costo social. *Revista de Economía y Derecho –UPC*, 2(7), 95-110.
- Morris, V. R. (Abril de 2008). “Pobre del pobre”: Pobreza y exclusión. Análisis conceptual y empírico [documento en línea]. Recuperado en enero 10 de 2015, de <http://www.bdigital.unal.edu.co/15095/1/9621-16725-1-PB.pdf>
- Narváez, L. C. (2008a). Diseño de una estrategia económica y social para superar la pobreza en las comunidades marginadas colombianas. Bogotá, D. C.: Universidad La Gran Colombia.

- Narváez, L. C. (2008b). Interpretación del índice de pobreza de Amartya Sen. Bogotá, D. C.: Universidad La Gran Colombia.
- Narváez, L. C. (2009). Pobreza y desigualdad. En M. Cárdenas (comp.) Introducción a la economía Colombiana (pp. 43-465). Bogotá D.C: Alfaomega.
- Nussbaum, M. y Sen, A. (1993). La calidad de vida. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Organización de las Naciones Unidas –ONU, Secretaría del Convenio sobre la Diversidad Biológica (2011). Protocolo de Nagoya sobre acceso a los recursos genéticos y participación justa y equitativa en los beneficios que se deriven de su utilización al convenio sobre la diversidad biológica [documento en línea]. Recuperado en noviembre 17 de 2012, de <http://www.cbd.int/abs/doc/protocol/nagoya-protocol-es.pdf>
- Organización de los Estados Americanos –OEA y Red Interamericana de Protección Social –Ripso. (2013). Índices de pobreza multidimensional: Compartiendo experiencias e iniciando una discusión regional [documento en línea]. Recuperado de http://redproteccionsocial.org/sites/default/files/ipm_libro_finalb.pdf
- Sen, A. (1995). Nuevo examen de la desigualdad. Madrid: Alianza.
- Sepúlveda, L. E. (2010). Medición de la pobreza en Colombia [documento en línea]. Recuperado de <http://www.icesi.edu.co/departamentos/economia/images/charla.pdf>
- Stiglitz, J. E., Sen, A. y Fitoussi, J-P. (2010). Report by the Commission on the Measurement of economic performance and Social Progress [documento en línea] Recuperado de http://www.insee.fr/fr/publications-et-services/dossiers_web/stiglitz/doc-commission/RAPPORT_anglais.pdf
- Velázquez, L. (2010). De la conceptualización a la medición de la pobreza en Colombia: Dificultades y alternativas [documento en línea]. Recuperado de http://virajes.ucaldas.edu.co/downloads/Virajes12_2.pdf
- Zuluaga, I. A. (2008). Desarrollo económico y pobreza. En I. A. Zuluaga, Principios de desarrollo económico (pp. 31-42). Bogotá D.C: Ecoe.
-